

Misioneros pentecostales del sur al norte

Líderes pentecostales independientes guatemaltecos en Los Ángeles, California

Clara Buitrago

■ Doi: 10.54871/ca26cs04

Introducción

Uno de los movimientos religiosos con más expansión a nivel mundial es el evangélico. A principios del siglo XX, la mayoría de los creyentes evangélicos vivía en países de América del Norte. Según la *World Evangelical Alliance*,¹ en el 2020 la mayoría residía en América Central y del Sur al igual que en África. Este crecimiento, que cambió completamente la geografía del cristianismo a nivel mundial, se debe no solamente a los avances en los medios de comunicación (la radio, la televisión, la internet y las redes sociales), sino también al trabajo de los líderes religiosos activos y a la fundación y expansión de iglesias, independientemente de si están alineadas con denominaciones más grandes, o si son independientes. Para esos grupos, los movimientos transnacionales, especialmente la migración transnacional, resultan fundamentales para su

¹ Véase *World Evangelical Alliance*. <https://worldea.org/>

crecimiento. Así lo muestra el crecimiento del movimiento evangélico latino en Estados Unidos (Martínez, 2013).

El tema de este capítulo es la praxis religiosa de los misioneros que vienen del sur y evangelizan en el norte, y para hacerlo se concentra en el caso de los líderes independientes guatemaltecos (en su gran mayoría pentecostales y neopentecostales) que trabajan en Los Ángeles, California. Aunque el foco del análisis está en el ámbito religioso, es importante señalar que ciertos posicionamientos doctrinales, como el antiabortismo, han servido como puntos de conexión con los movimientos políticos conservadores en los Estados Unidos. Si bien este capítulo no aborda en detalle esta dimensión, en la presentación de los resultados se hará una breve referencia a estas conexiones. El capítulo se divide en cinco secciones. En la primera sección, se conceptualiza brevemente a quién se identifica como un misionero del sur. En la segunda, se presenta el marco teórico y metodológico del estudio, el cual es el Análisis de Habitus. En la tercera parte, se delinea el espacio social y el campo religioso en Los Ángeles, mientras que en la cuarta sección se exponen los resultados del estudio, incluyendo una mención sucinta de la conexión con movimientos políticos conservadores en los Estados Unidos, y en la quinta sección, se presentan las conclusiones.

¿Quién es un misionero del sur?

Desde una perspectiva histórica, los esfuerzos misioneros cristianos han seguido una ruta desde el norte –principalmente Europa y Estados Unidos– al sur –América Latina, África e incluso Asia. Sin embargo, hoy en día es posible encontrar líderes pentecostales y neopentecostales, como los líderes guatemaltecos de este estudio, quienes tienen como lugar de origen el sur y se desplazan a evangelizar en el norte. Estos misioneros también forman parte de los flujos migratorios contemporáneos y constituyen un ejemplo de

las nuevas modalidades de expansión cristiana en tiempos de migración transnacional (Martínez, 2013).

Como resultado de estos procesos, uno de los desarrollos más llamativos en el ámbito religioso en Estados Unidos es el crecimiento del pentecostalismo entre la población latinoamericana residente en este país. Aunque la mayoría de esta población sigue identificándose como católica, este porcentaje ha disminuido en los últimos años, pasando del 67 % en 2006 al 59 % en 2013 (Pew, 2014). El estudio de Pew también menciona que el 22 % de la misma población se identifica como protestante, particularmente como pentecostales. Estas cifras convierten al pentecostalismo latino en el movimiento religioso de más rápido crecimiento en Estados Unidos (Pew, 2014). La inmensa mayoría de las iglesias pentecostales latinas son ministerios independientes, en las que un mayor número de sus miembros son de origen latinoamericano, quienes tienen como objetivo declarado evangelizar o “revivir a los Estados Unidos”.

¿Cuál es la praxis religiosa de los misioneros que vienen del sur y evangelizan en el norte, siguiendo el caso de los líderes independientes guatemaltecos (en su gran mayoría pentecostales y neopentecostales) que trabajan en Los Ángeles, California? Para contestar a esta pregunta se utilizó la metodología del Análisis del Habitus.

Marco teórico y metodológico: enfoque del Análisis de Habitus

El Análisis de Habitus es un enfoque praxeológico que sigue varias ideas teóricas de la sociología relacional de Pierre Bourdieu (1977), tales como habitus, sentido práctico, campo, y espacio social, entre otros. Fue desarrollado por Heinrich Schäfer (2005, 2009, 2015) para el análisis de los movimientos y transformaciones religiosas. Según este enfoque, los fenómenos religiosos deben entenderse como ejemplos de praxis social, y cualquier estudio de la praxis debe centrarse en las condiciones subjetivas (sentido práctico, creencias) y objetivas (condiciones sociales, capital, campos, espacio social) de producción

de prácticas y discursos, ya que la vida religiosa no puede separarse de las circunstancias materiales en la que surge y a la que responden las instancias específicas de comportamiento e imaginación religiosos.

Para captar la práctica y las estructuras religiosas de significado, se analizaron seis relatos biográficos de líderes pentecostales independientes guatemaltecos, utilizando el cuadrado praxeológico, que es la principal herramienta metodológica del enfoque Análisis del Habitus. El cuadrado praxeológico es un método de análisis del discurso orientado a captar los relatos de los iniciados sobre la experiencia y su interpretación. Según Schäfer (2005, 2009, 2015), la idea básica es que todo el mundo tiene experiencias negativas y positivas y les atribuye un significado. Esta simple observación ya conduce a cuatro términos: experiencias negativas y positivas, y la interpretación de estas experiencias negativas y positivas. Así pues, el cuadrado praxeológico permite comprender los “mapas cognitivos” y las regularidades de las transformaciones cognitivas de los agentes individuales y colectivos (Schäfer, 2009, p. 6), así como los procesos de transformación desde la percepción, pasando por el juicio, hasta la acción (Schäfer, 2005, p. 267).

Espacio social y campo religioso en Los Ángeles

Espacio social: población guatemalteca en Los Ángeles

Desde la década de 1970, cientos de miles de guatemaltecos han emigrado a Los Ángeles, abandonando un país golpeado por sucesivas crisis económicas, políticas y militares. Han cruzado las fronteras de México y Estados Unidos, afrontando penurias y peligros, para llegar a entornos a menudo difíciles y poco acogedores en Los Ángeles, en los que se han visto con las presiones de encontrar un empleo, trabajar muchas horas y hacer frente a los efectos excluyentes de las políticas antimigratorias (Hamilton y Chinchilla, 2001; Jonas y Rodríguez, 2014).

Al momento de realizar esta investigación, los guatemaltecos eran el tercer grupo hispano más numeroso (casi 250 mil personas) de los Ángeles. La tasa de pobreza era del 20 %, más alta que la de la población de Estados Unidos en general y la de la población hispana en particular. Lo mismo se puede decir con relación a los niveles de educación, los cuales eran más bajos que los de las poblaciones estadounidense e hispana (Motel y Patten, 2012). Estas no son condiciones muy positivas, si bien hay diferencias entre la población guatemalteca. Factores como el momento de la llegada y, particularmente, las oportunidades para legalizar su situación han permitido, en muchos casos, la consecución de recursos económicos, sociales y educativos más significativos, lo que genera oportunidades para la movilidad social positiva (Hamilton y Chinchilla, 2001; Jonas y Rodríguez, 2014), entre las que cabe mencionar la puesta en funcionamiento de iniciativas religiosas tenaces y perdurables.

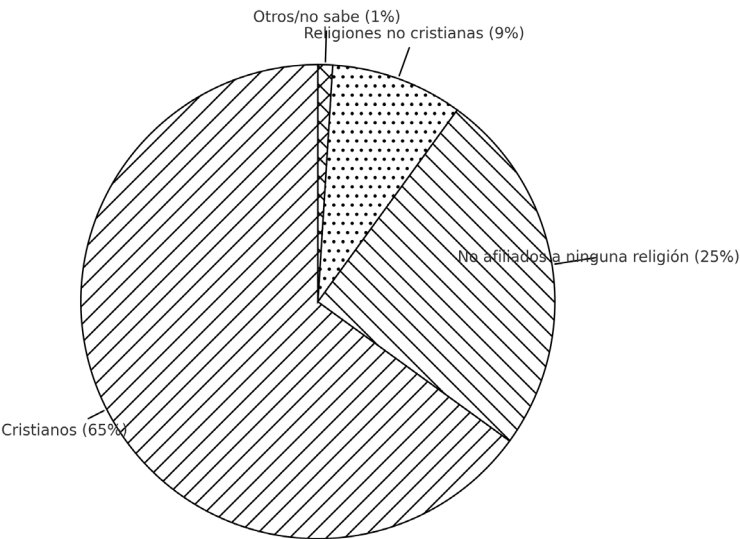
Campo religioso en Los Ángeles

Estas iniciativas religiosas forman parte del desarrollo más sorprendente, en términos religiosos, en Los Ángeles, que es el crecimiento constante del pentecostalismo latino. Para rastrear el impacto del pentecostalismo latino en esa ciudad, este estudio reconstruye el campo religioso de Los Ángeles en 2014 según las dimensiones de “logro de eminencia” y “autenticidad”. Estas dimensiones fueron señaladas por Pierre Bourdieu en relación con el campo de la producción cultural y fueron ajustadas por Schäfer et al. (2016, p. 190) para el estudio del campo religioso. La primera dimensión, “logro de eminencia”, se refiere al nivel de desarrollo organizativo de los movimientos religiosos. La segunda, “autenticidad”, se refiere a la credibilidad de una organización religiosa, a su presencia, autonomía y resistencia.

Para la reconstrucción analítica del campo religioso de Los Ángeles, es necesario empezar señalando que la composición religiosa de dicha área metropolitana está fuertemente unida a su desarrollo

histórico, así como a las múltiples olas de migración de todas partes del mundo, que la convierten en una de las ciudades más diversas del planeta en términos de prácticas religiosas. Los gráficos 1 y 2 muestran las adscripciones religiosas de Los Ángeles, según datos del Pew Research Center (2015).

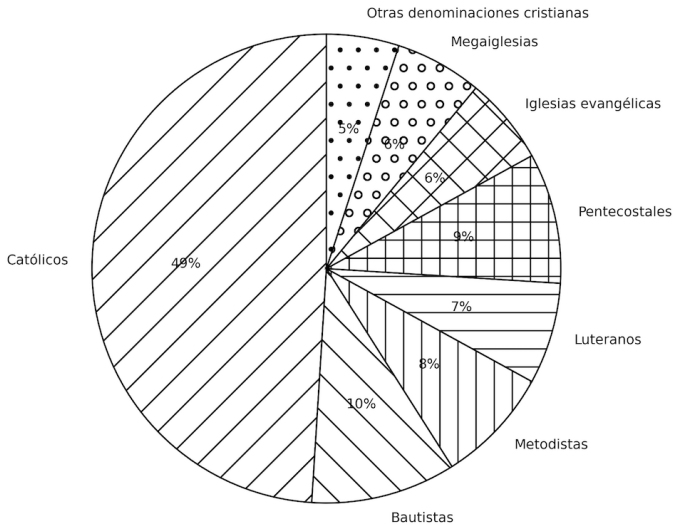
Gráfico 1. Distribución de las adscripciones religiosas en Los Ángeles, California, 2014



Fuente: Pew Research Center (2015).

Gráfico 2. Distribución dentro del grupo de los cristianos en Los Ángeles, California, 2014

Distribución de Denominaciones Cristianas (con rayados y punteados)



Fuente: Pew Research Center (2015).

Si esta composición se analiza desde las dimensiones del campo religioso, se puede argumentar que la Iglesia católica sigue teniendo el impacto más sustancial en Los Ángeles, combinando credibilidad y complejidad organizativa. Sin embargo, no está sola. Existen unos cuantos competidores a su alrededor. Las denominaciones protestantes y evangélicas estadounidenses tienen una puntuación alta en credibilidad y complejidad organizativa. A eso se suman los “No Afiliados” y una creciente diversidad de otras religiones de todo el mundo.

Así pues, si el cristianismo sigue siendo la religión predominante en Los Ángeles, dentro de este grupo hay que prestar especial atención al segmento latino, que es el grupo que, en términos

demográficos y de afiliación religiosa, más crece. Ante esta situación, casi todas las denominaciones estadounidenses tienen servicios orientados a la población latina en Los Ángeles, incluidas las denominaciones tradicionalmente afroamericanas (Martínez, 2012, p. 17). En este campo también se mueven muchas iglesias de denominaciones pentecostales latinas, como la Asamblea Apostólica, el Concilio Latino Americano de Iglesias Cristianas [CLADIC], el Concilio Latinoamericano Internacional de la Iglesia de Dios Pentecostal de Nueva York [CLANY], o la Asamblea de Iglesias Cristianas (Martínez, 2012, p. 17). También hay muchas iglesias de denominaciones pentecostales latinoamericanas, como la Iglesia Pentecostal Elim (Danielson, 2015). Por último, también es posible ver diversas formas de movimientos pentecostales latinos de base inmigrante en Los Ángeles. La mayoría de estas iglesias son pequeñas, transitorias y muchas tienen pastores a tiempo parcial (Martínez, 2012, p. 17). Como ya se ha mencionado, los líderes independientes pentecostales guatemaltecos analizados trabajan en el marco de estas organizaciones pequeñas y transitorias. Las seis congregaciones visitadas son congregaciones independientes, con una membresía de 50 a más de 500 devotos de origen latinoamericano, principalmente de México, El Salvador y Guatemala, o bien inmigrantes de segunda generación que ya son ciudadanos estadounidenses. Los servicios religiosos se celebran en español, dado el limitado dominio del inglés de sus miembros. Estas congregaciones proporcionan una importante ayuda material a sus seguidores, además del apoyo espiritual más obvio. La ayuda incluye cursos de inglés, cursos de lectura de la Biblia en español, especialmente orientados a los inmigrantes de segunda generación, y clases de música para quienes estén dispuestos a tocar un instrumento o incluso a formar una banda.

Estas organizaciones religiosas suelen tener un bajo nivel de complejidad y los expertos que trabajan para ellas apenas tienen repercusión pública potencial. Aunque no existen cifras oficiales sobre estas iglesias independientes en Los Ángeles, algunos autores

sostienen que esas congregaciones están desafiando al orden religioso oficial, sin enfrentarse directamente a los poderes religiosos, sino ofreciendo contranarrativas que son más convincentes y que permiten a las personas ser participantes activas en la “obra de Dios” en el mundo (Martínez, 2012; Maduro, 2007). Estas iglesias crecen entre los latinos porque hablan de una experiencia vivida y práctica de Dios. Además, estas congregaciones son uno de los pocos lugares donde los latinos pueden expresar su fe a su manera y dirigir sus congregaciones (Martínez, 2012, p. 18). En resumen: gozan de bastante credibilidad entre los migrantes latinos y sus descendientes, que es el segmento de población que más crece en los Estados Unidos.

Esta reconstrucción del campo religioso de Los Ángeles también permite hacer una distinción entre los líderes pentecostales guatemaltecos. Por un lado, están los líderes que vinieron con un proyecto misionero a Estados Unidos y se sienten “consagrados profesionalmente”. Todos ellos, de sexo masculino, son fundadores y pastores principales que trabajan a tiempo completo para organizaciones religiosas con más de 500 miembros y congregaciones satélite en otros países, y suelen tener implicación social e incluso política y ocupan una posición superior en el campo religioso. Por otro lado, están los pastores y líderes, tanto hombres como mujeres, que trabajan en organizaciones religiosas pequeñas (de 50 a 100 miembros), actividad que complementa el trabajo que es su principal fuente de ingresos fuera del ámbito religioso y no tienen una implicación social más allá de su barrio, ocupando una posición definitivamente marginal en el campo religioso.

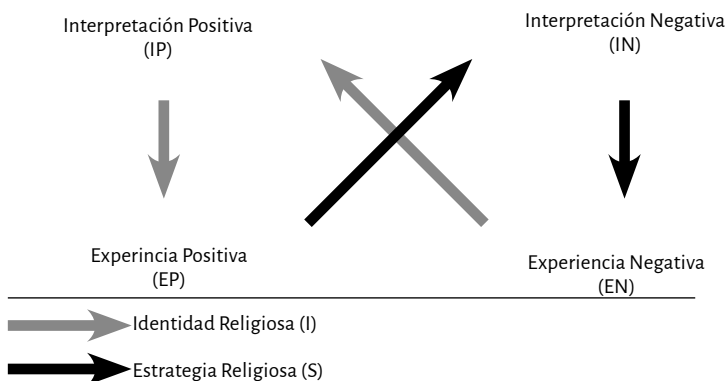
Ser un líder pentecostal del sur en el norte: resultados del estudio

Tras estas consideraciones sobre el espacio social y el ámbito religioso, la pregunta que surge es: ¿cómo se presentan los líderes pentecostales independientes guatemaltecos que trabajan en Los Ángeles?

Para contestar a esa pregunta, este estudio sigue el enfoque analítico de la praxis religiosa que relaciona las visiones del mundo de los agentes –especialmente sus creencias religiosas– con las estructuras y procesos sociales en los que participan, con el fin de captar el sentido práctico de los agentes estudiados.

Los agentes sociales perciben, juzgan y actúan de acuerdo con una lógica práctica (considerable pero no completamente) coherente. Las operaciones que tienen lugar en los procesos cognitivos y afectivos relacionados implican la atribución de valores positivos y negativos, así como la de la experiencia en un sentido muy general. Esta sencilla descripción sirve para presentar sus cuatro términos: experiencia positiva y negativa, e interpretación positiva y negativa de estas experiencias. El cuadrado praxeológico permite distinguir los niveles de experiencia e interpretación, facilitando la captación de los “mapas cognitivos” y las regularidades de las transformaciones cognitivas de los agentes individuales y colectivos (Schäfer, 2009, p. 6). El cuadrado praxeológico también muestra los procesos de transformación desde la percepción, pasando por el juicio, hasta la acción (Schäfer, 2005, p. 267). En otras palabras, los enunciados de un agente resultan ser operadores de la praxis (Schäfer, 2005).

Gráfico 3. Cuadrado praxeológico



Fuente: Schäfer (2005).

En este estudio, el análisis de las narraciones biográficas mediante el Análisis de Habitus siguió el enfoque de Leif Seibert, según el cual, el primer paso consiste en una lectura crítica del material en su conjunto, relacionando la información recogida con la información secundaria adecuada (Seibert, 2018, p. 256). El segundo paso consistió en recoger y destacar los códigos primarios libres, de acuerdo con las cuatro posiciones del cuadrado praxeológico. Los códigos fueron agrupados en áreas temáticas. La tabla 1 muestra cuáles son las áreas temáticas en cada posición del cuadrado praxeológico, junto con el número total de entradas de cada una.

Tabla 1. Áreas temáticas. Biografías de líderes pentecostales independientes en Los Ángeles, California

Entrevistas 6		Citas 530	
Interpretaciones positivas	202	Interpretaciones negativas	79
Dios	118	Causas situaciones críticas en la vida misionera	27
Importancia praxis misionera	41	Vivir lejos de Dios	18
Importancia de las creencias y prácticas religiosas	26	Falta de interés de los inmigrantes por seguir las creencias pentecostales	16
Valor personal	9	Causa problemas de los líderes	11
Importancia del estudio	8	Caída de la fe en EE. UU.	7
Experiencias positivas	315	Experiencias negativas	115
Trabajo misionero	182	Problemas en la vida misionera	31
Familia	77	Conflictos con otros pastores	15
Éxito económico	33	Problemas de la vida cotidiana	15
Estudios y títulos	15	Problemas durante la llegada a EE. UU.	14
Entrada y residencia en EE. UU.	8	Problemas de los inmigrantes en Los Ángeles, California	14
		Problemas económicos	11
		Problemas familiares	10
		Problemas de orden público	5
Total de entradas: 716			

Fuente: Elaboración propia.

Una vez establecida esta distinción entre líderes por “consagración divina” y líderes por “consagración profesional”, el análisis detallado de las narrativas biográficas utilizando el Análisis de Hábitus y su cuadrado praxeológico muestra que: 1) la praxis pentecostal ofrece una resignificación positiva de su experiencia en Los Ángeles al presentarla como un plan de Dios; 2) la misma praxis da un papel central a la familia tradicional, y muestra su lado más conservador con la defensa de los roles de género tradicionales y el rechazo al aborto; y, 3) existe diversidad en la praxis pentecostal. En las siguientes paginas se presentará cada uno de estos resultados en detalle.

Resignificación positiva de su experiencia en Los Ángeles: plan de Dios

Lo que más sorprende del análisis de los relatos biográficos es el gran número de referencias a experiencias e interpretaciones positivas, lo que refleja que los líderes independientes pentecostales guatemaltecos que trabajan en Los Ángeles tienen una visión muy positiva de sus vidas. Esto es especialmente sorprendente dadas las problemáticas condiciones estructurales a las que se han enfrentado los inmigrantes guatemaltecos en Estados Unidos, y particularmente en Los Ángeles desde la década de 1970.

El resultado anterior está relacionado con el hecho de que gran parte de lo narrado por los entrevistados está relacionado principalmente con dos temas: la vida misionera, tanto en las experiencias positivas como en las negativas, y las creencias y prácticas pentecostales como base para la interpretación de las experiencias. Eso ya es un indicio de que la forma de percibir de los líderes independientes pentecostales guatemaltecos está profundamente influida por las creencias y prácticas del pentecostalismo, como demuestra el número considerablemente alto de referencias a las áreas temáticas “Dios” y “Creencias y prácticas religiosas”.

Las referencias a la labor misionera permiten a los líderes dar sentido a su desplazamiento a Los Ángeles. También sirven para

articular una narrativa en la que su estancia allí encuentra una razón religiosa, argumentando que tienen una orden divina de difundir el Evangelio y una congregación a la cual servir. Al invocar esa comprensión de su situación en Los Ángeles se transforma para ellos el significado del espacio: el trabajo misionero y la experiencia de cruzar fronteras se resignifican creativamente apelando a metáforas religiosas basadas en textos bíblicos. Al invocar el evangelismo y el trabajo misionero, los líderes pentecostales guatemaltecos pueden establecer y reforzar una posición particular, aprovechando un mecanismo de empoderamiento. Su labor misionera es una prueba de su valor personal, no a los ojos de la ley, sino a los ojos del autor de toda ley, su “Señor”, el Dios cristiano.

Así, los líderes pentecostales guatemaltecos de este estudio tienden a presentarse como misioneros llegados al “norte rico” desde el “sur pobre”. Evidentemente, algunos han tenido más éxito que otros con su participación en la predicación, la enseñanza y la apertura de nuevas congregaciones, pero comparten la creencia de que su Dios es su proveedor, protector, sanador y amigo infinitamente amoroso, que los ha llevado a otros lugares para compartir su fe con otras personas.

El papel central de la familia tradicional y el rechazo al aborto

Otra de las áreas temáticas con un significativo número de referencias es la familia. Los líderes pentecostales de este estudio tienen una visión de la familia que está profundamente influenciada por su fe cristiana y sus raíces culturales. La familia es vista como el núcleo central de la vida cristiana. La estructura familiar tradicional es enfatizada, con roles claramente definidos para cada miembro, especialmente en términos de género, donde el hombre es generalmente considerado la cabeza del hogar y la mujer es vista como cuidadora y educadora de los hijos.

Los valores familiares de los líderes tienden a ser conservadores, con un fuerte enfoque en la unidad, el respeto a los padres, y la importancia de criar a los hijos en la fe cristiana:

Hay muchos hijos que le faltan mucho al respeto a los padres [...] la Biblia dice “honra a tu padre y tu madre” ¿no? Y entonces, yo le digo a los muchachos de la iglesia: “Tienen que aprender a respetar a sus padres”.

Cuando éramos pequeños con mi mamá, y aun adolescentes, nos juntábamos en la casa todos los miércoles. Estudio bíblico: cómo comportarnos, cómo amar a Dios [...]. Entonces cuando ya emigramos a este país, yo me recordé de todos esos ejemplos de mi madre, y con mi esposo y las niñas hacíamos lo mismo: “Vamos a orar, ¿qué les pasa? ¿Qué tienen? Vamos a orar, cuéntenos qué tienen”.

Como líderes activos de iglesias pentecostales, una parte importante de su trabajo religioso consiste en apoyar a las familias, ofreciendo orientación y ayuda en cuestiones de matrimonio, crianza y relaciones interpersonales:

Vamos a las casas a presentar a Dios, para decir que él sea el centro de los hogares, porque eso es lo que Dios ha venido a poner, para que tengan una vida feliz, y puedan llevar a su familia al éxito. Ese es [...] eso es el anhelo de nosotros. Que se den cuenta de que cuando hay problemas, porque hay gente que tiene problemas fuertes, y se les meten por la cabeza que no quieren vivir, se frustran, entonces [...] siempre tenemos una salida. Por más grande que sea el problema, siempre tenemos una salida.

Oposición al aborto y conexiones con movimientos políticos conservadores

De igual manera, los líderes entrevistados se oponen al aborto, y basan su postura en la creencia de que la vida comienza en el momento de la concepción y, por lo tanto, el aborto es visto como una violación del mandamiento bíblico de “no matarás”:

Entonces, por eso cuando hablamos de que esto es parte de nuestra vida, no es que seamos fanáticos, ni religiosos, es nuestro caminar, ¿verdad? Estamos en el mundo, claro que yo estoy participando en muchas cosas, pero no todo nos es lícito, ¿verdad? El aborto lo prohíbe la Biblia [...].

Esta perspectiva es consistente con la visión más amplia del movimiento evangélico en Estados Unidos. Además de la doctrina religiosa, la oposición al aborto entre los pentecostales guatemaltecos de este estudio también está influenciada por valores culturales tradicionales que conciben la vida y la familia como sagradas. La intersección entre la cultura latina, que a menudo enfatiza la importancia de la maternidad y la familia extensa, y la doctrina religiosa crea una fuerte resistencia al aborto.

Sin embargo, más allá de la esfera religiosa y comunitaria, este rechazo al aborto también se vincula con discursos y estrategias políticas más amplias en los Estados Unidos. La postura antiabortista ha sido uno de los principales puntos de convergencia entre los grupos evangélicos latinos y las plataformas políticas conservadoras. En diversos contextos, las iglesias pentecostales han promovido discursos que coinciden con agendas políticas más amplias contra el aborto, y algunos líderes religiosos han apoyado indirectamente campañas y políticas que buscan restringir el acceso a esta práctica.

Si bien los líderes entrevistados en este estudio no mencionan una participación directa en movimientos políticos, su discurso se alinea con las narrativas promovidas por los sectores conservadores en Estados Unidos. Este fenómeno ya ha sido documentado en investigaciones previas sobre la influencia de las iglesias evangélicas en la política estadounidense y el sentimiento de latinidad en este país (Martí, 2022). En este sentido, la creciente presencia de comunidades evangélicas latinas en el país no solo tiene un impacto en la esfera religiosa, sino que también contribuye, aunque

sea indirectamente, a la consolidación de ciertos valores dentro del panorama político.

Estas pequeñas iglesias no solo condenan el aborto, sino que también se involucran activamente en ofrecer orientación a las mujeres que enfrentan embarazos no deseados. A través de consejerías y pequeños programas de apoyo, buscan proporcionar alternativas al aborto. Como comunidad religiosa, procuran brindar apoyo dentro de sus posibilidades a las familias y a las mujeres en situaciones difíciles, fomentando un sentido de pertenencia y solidaridad que refuerza los valores compartidos sobre la vida y la familia.

En resumen, los pastores de este estudio sostienen una visión de la familia que es conservadora y tradicional, y adoptan una postura clara en contra del aborto, influenciada tanto por principios religiosos como por valores culturales. Al mismo tiempo, esta postura encuentra resonancia en el panorama político de los Estados Unidos, donde el rechazo al aborto ha servido como un punto de conexión entre los grupos evangélicos latinos y los movimientos conservadores.

Diversidad en la praxis pentecostal

Por último, los resultados del Análisis de Habitus muestran que la praxis religiosa de los líderes independientes pentecostales guatemaltecos presenta diversidad. El análisis detallado de los relatos relativos a las entidades trascendentes y la consideración de las diferencias socioeconómicas entre los líderes independientes pentecostales guatemaltecos dejan ver que, según las creencias y las prácticas, no existe un único tipo de pentecostalismo entre los líderes religiosos guatemaltecos en Los Ángeles, sino al menos tres.

Pastores por “Dios como restaurador”

La primera configuración del pentecostalismo es la presentada por los líderes por “consagración profesional” quienes entienden a

“Dios como restaurador”. Se trata de líderes que han sido creyentes en el pentecostalismo desde su infancia y juventud. En Guatemala, se convirtieron en líderes pentecostales en cargos intermedios antes de cumplir los 18 años. Desde entonces, han trabajado en organizaciones religiosas hasta convertirse en pastores principales de congregaciones independientes, que siempre han tenido un carácter internacional. Este hecho les permitió viajar con visado como trabajadores religiosos a Estados Unidos. Además, se mueven regularmente entre Estados Unidos y Guatemala, así como a otros países donde sus iglesias han establecido sucursales. Los dos líderes afirman tener títulos universitarios en estudios religiosos, así como hijos que pudieron completar sus estudios universitarios.

Estos líderes entienden que Dios es un buen padre que se preocupa por el bienestar de sus hijos y siempre está dispuesto a restaurarlos si caen en el pecado. Para ellos, la vida eterna no solo significa un futuro en un reino espiritual; significa una vida física vivida en plenitud, con “riqueza, fama, cualquier éxito” incluso en la actualidad. Estas palabras insinúan influencias del “Word of Faith”² y su teología de la prosperidad, aunque no hay referencias explícitas a estos movimientos en las entrevistas.

Martín Carmona, fundador de una iglesia internacional con sedes en Estados Unidos, Guatemala y España, se refiere a su ministerio en Los Ángeles mencionando la voluntad de Dios de restaurar a su pueblo. Al describir su ministerio, hace hincapié en que se trata de un ministerio de restauración:

² El “Word of Faith” se originó como una consecuencia del pentecostalismo estadounidense durante la segunda mitad del siglo XX. Sus principales líderes son Kenneth Hagin y Kenneth Copeland. El movimiento afirma que la salud, el bienestar económico y el éxito son “derechos del pacto” de cualquier creyente y pueden poseerse por “fe y proclamación”, es decir, que cualquier creyente puede crear una realidad positiva creyendo en ella y “confesándola” (Währisch-Oblau, 2012). Si uno está enfermo, por ejemplo, se supone que debe repetir constantemente las palabras “ya estoy curado”, en lugar de reflexionar y hablar sobre la enfermedad. Según este movimiento, la palabra hablada se opone a la realidad visible y acabará afectándola y cambiándola.

[...] porque nuestro ministerio se llama Ministerio Internacional de Restauración [...] hay personas que habían sido como dejadas a un lado, no había un ministerio que restaure a las personas. No había un ministerio que crea que, si alguien falló, puede ser perdonado y puede ser restaurado. Y Dios nos dio a nosotros esa visión: de restaurar, no de condenar. Juan 3:17 dice: "Porque Dios no envió a su hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él".

Respecto a los inmigrantes latinos, Martín Carmona argumenta:

Tenemos que ministrarlos [...] a la gente, haciéndole ver que ha venido acá, y sus hijos son de acá, que no piense en Colombia, no piense en Guatemala, que no piense en México, porque han venido acá, y sus hijos son de acá [...]. Tienen que seguir acá, porque de alguna manera Dios los trajo acá, como Dios llevó a su pueblo a la tierra prometida. Sí, lo que pasa es que les entregaron una tierra, pero había que echar fuera a los gigantes. Había que conquistar la tierra [...]. Nuestros gigantes, hija, es el idioma, la gente no quiere ir a la escuela. No quiere aprender el idioma. La gente le tiene miedo a [...] a los liderazgos.

Según él, los latinos deberían cambiar esta mentalidad. No tienen por qué vivir así; Dios quiere proveerles:

Dios quiere que nos levantemos, porque este es el tiempo, yo sé que Dios nos trajo acá, así como un día llevó a los europeos y norteamericanos a Latinoamérica para evangelizar, ahora Dios nos ha traído acá, para la evangelización de esta nación [...].

Para él, el diagnóstico es claro: Estados Unidos fue un país cristiano, y no en un pasado muy lejano, pero la fe ha disminuido, y el país necesita un avivamiento. Los pentecostales de América Latina tienen que ir a Estados Unidos para provocar este avivamiento. Son obreros de Dios, que desarrollan su labor religiosa en Estados Unidos. Por lo tanto, no tienen que aceptar ideologías que los conviertan en víctimas. Con el Dios cristiano, cumplirán todos sus objetivos.

Álvaro Sánchez, pastor y misionero pentecostal guatemalteco que viaja con frecuencia a Los Ángeles, destacó la importancia de una relación personal con Dios, señalando que con Él todo es posible:

lo que necesita el migrante es que el pastor dé el mensaje de autoestima [...]. De decirle que puede, que en el Señor las cosas son diferentes [...]. Animarlos a que vivan la vida en Dios, yo creo que las personas se levantan y hacen la obra.

Según él, muchos migrantes latinos se sienten intensamente solos porque están lejos de su familia, lejos de sus países. En estas circunstancias, se alejan de Dios al enfrentarse a problemas como la infidelidad o una vida dedicada al materialismo o al alcoholismo, y es precisamente en esos momentos cuando se necesita un amigo:

Eso sí nace del corazón, cuando yo le pedí al Señor que yo quería estar con los muchachos [...] platicar con ellos, hablar de la palabra, aconsejarlos, y hacerme amigo de ellos para ayudarlos, para saber cuál es su verdadera necesidad y de hecho [...] Dios me concedió de ir allá y estar allá con ellos [...] porque ellos [...] realmente sí necesitan más que todo [...] una ayuda pastoral [...].

La comprensión pentecostal de Álvaro Sánchez se dirige, por tanto, a las personas que se enfrentan a problemas que las alejan de Dios. Rechaza cualquier condena moral de las personas a las que predica. Para él, la infidelidad, la materialización o el alcoholismo no son opciones éticas erróneas, sino intentos ciegos, desesperados y, por tanto, fallidos, de evitar la soledad y alcanzar la felicidad. Destacando la importancia de la restauración de la relación con Dios, el pastor Álvaro Sánchez presenta un mensaje en el que se puede obtener el apoyo que ha eludido a los inmigrantes.

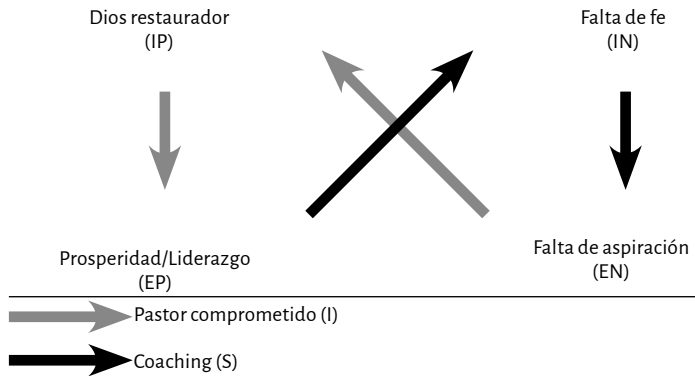
Dios como restaurador: cuadrado praxeológico

Para comprender la lógica de la configuración “Dios como restaurador”, lo mejor es empezar considerando las experiencias negativas.

En este caso, los entrevistados se refieren a la *falta de aspiraciones* y *al miedo al liderazgo en la población latina*. Contrarrestan estas experiencias con una promesa específica de salvación, su creencia religiosa más importante, que corresponde a la categoría “interpretación positiva”, es decir, *Dios como padre dispuesto a restaurar a sus creyentes*, que les proporciona éxito en cuestiones materiales y espirituales. De esta promesa derivan su autodescripción o identidad, presentándose como *líderes comprometidos que proclaman su fe en Dios*. Gracias a su fe, lograron una vida vivida en plenitud con liderazgo y éxito en la actualidad. Estos tres pasos se combinan para formar la transformación básica que modela la generación de identidad.

La segunda transformación modela la “generación de estrategia”. A partir de sus experiencias positivas, los líderes también expresan agravios y, lo que es más importante, atribuyen razones y causas a esos agravios, algo que se articula en la categoría “interpretación negativa”: *la vida sin fe*. Conociendo las razones de esos agravios, los agentes religiosos pueden diseñar las estrategias adecuadas para combatirlos. Para ellos, un ministerio basado en el asesoramiento es la estrategia para aumentar la fe y superar cualquier dificultad.

Gráfico 4. Cuadrado praxeológico para “Pastores por Dios como restaurador”



Fuente: Elaboración propia.

Según esta lógica, las personas que se enfrentan a estructuras sociales difíciles marcadas por la pobreza, la falta de educación y la marginación política solo pueden confiar en un mensaje basado en las promesas de restauración de Dios como única solución a sus problemas: no tienen por qué aceptar ideologías que los convierten en víctimas. Tienen el poder, mediante la fe y el asesoramiento, de obtener cosas que se les han escapado por medios seculares.

Pastores por “Dios como amor”

Los líderes por “consagración divina”, es decir, aquellos que arribaron a Los Ángeles con visa de turista o de manera ilegal, y son pastores de sus propias congregaciones y no tienen estudios universitarios en teología, se refieren constantemente a la importancia del amor de Dios. Francisca Arévalo y Antonio Rodríguez ilustran muy bien este paradigma, que se da entre los migrantes procedentes de zonas urbanas, sobre todo de Ciudad de Guatemala. Ambos nacieron en el seno de una familia pentecostal. Emigraron debido a las devastadoras consecuencias económicas y de seguridad del enfrentamiento entre el gobierno militar y los grupos guerrilleros, aunque ninguno de ellos experimentó personalmente la violencia política. Debido a la época en que emigraron, pudieron legalizar su residencia en Estados Unidos; ambos eran ciudadanos estadounidenses en el momento de la entrevista. En Estados Unidos, Francisca Arévalo trabajaba como pastora y es ama de casa. Antonio Rodríguez trabajaba como pastor a tiempo parcial en su congregación, ya que tiene un empleo en el sector servicios. Los hijos de ambos pudieron completar sus estudios universitarios, y lograr una mejor posición económica y social que la de sus padres en Los Ángeles.

Estos entrevistados conciben a Dios como un padre amoroso que promete bienes materiales y espirituales a todo el que tenga fe suficiente para alcanzar las promesas. Hacen hincapié en las manifestaciones físicas de la salvación, destacando el deseo de Dios de que su

pueblo prospere y goce de buena salud. El paradigma subyacente aquí es el de una vida vivida en plenitud basado en Juan 10:10, que refleja también algunas influencias del movimiento “Word of Faith”. Sin embargo, como en el caso del paradigma “Dios como restaurador”, no hubo referencias explícitas a este movimiento en las entrevistas.

Francisca Arévalo relató varios momentos en los que vio la mediación de Dios en los problemas de salud. Estos momentos tuvieron lugar cuando padecía cáncer y recibió un tratamiento quirúrgico, que casi la llevó a la muerte:

Y dijo el ginecólogo: “Ella está grave [...] está grave, no sabemos cuándo abramos. Puede ser que haya cáncer adentro”. Entonces el doctor habló conmigo: “Mira estás grave, estás grave [...] no sé [...] no sé qué decirte”. Yo le dije: “Yo tengo un Dios grande y poderoso” [...]. Y que, si vuelvo de la anestesia, yo pegaba unos grandes gritos y yo sentía la muerte [...]. Y entonces, ahí, mi mamá clamó a Dios. Yo sentí que se disipó mi dolor.

También menciona a Dios como proveedor de dinero, cuando cuenta cómo consiguió la plata para la matrícula universitaria de su hija:

Y empezamos a orar [...], a pedirle a Dios: “Dios, el mundo tú lo hiciste, y la plata. La plata es tuya, Señor”. Y empezamos ahí, y no más llegando a la casa porque le hacían falta a ella como 13 mil dólares, ella había pedido un préstamo, y entonces, cuando llegamos a la casa, como a las 4 de la tarde, entró una llamada, que ya estaba resuelto, la admitían a la universidad.

Antonio Rodríguez, fundador y pastor a tiempo parcial de una pequeña congregación pentecostal independiente, también habló de Dios, haciendo hincapié en las bendiciones de Dios a través de manifestaciones materiales para resolver preocupaciones físicas. En su narración subraya la intervención de Dios en los problemas de salud, cuando explica cómo él decidió dedicarse a servir a Dios

como pastor tras experimentar un milagro de curación que salvó a su hijo de una infección:

[...] cuando yo me casé [...] ya íbamos muy poco a la iglesia. Yo me dediqué mucho a trabajar [...] Dios me permitió llegar hasta arriba, pero hubo un momento que me dijo: “Bueno hasta aquí llegamos”. Y mi hijo, el segundo, se enfermó [...]. En el hospital no le encontraban absolutamente nada, pero estaba grave. Y entonces, alguien se acercó con nosotros y nos dijo: “Este es un plan de Dios. Dios quiere tenerlos otra vez en la línea donde estaban, en el camino [...]. Ustedes tienen que hacer nuevamente un pacto con Dios”. [...] Total, de que lo hicimos, este, con lágrimas y todo hicimos el pacto [...]. Entonces, eh, cuando nosotros hicimos ese pacto con Dios, cuando llegamos el lunes en la mañana a verlo, mi hijo ya no tenía nada [...].

Antonio también habla de Dios como proveedor de bienes materiales, al relatar cómo adquirió su casa de Los Ángeles:

Y [...] pude ver la gloria de Dios, que a los cinco años de estar en este país, yo compré mi casa. Y nadie de los inmigrantes aquí en cinco años fue a comprar una casa. Que trabaje, pues, honradamente. Está bien difícil. Ahí vi la mano del señor. Y digo yo: “Señor, gracias”.

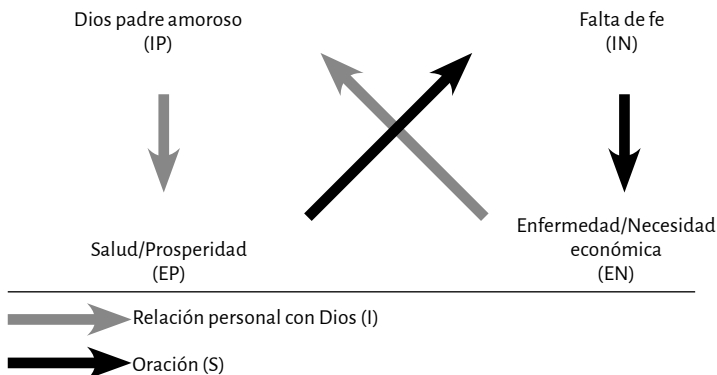
A partir de los relatos de Antonio Rodríguez y Francisca Arévalo, se puede ver cómo ambos pastores entienden que una relación personal con Dios transforma la vida del creyente, incluso en lo que se refiere a las preocupaciones físicas y materiales. Una relación personal con Dios proporciona soluciones para problemas concretos de la vida cotidiana.

Configuración de pentecostalismo de Dios como amor.

Cuadrado praxeológico

Los narradores hablan de una relación personal con Dios, que se manifiesta a través de la intervención de Dios en los ámbitos físico, material y espiritual. A partir de los relatos presentados anteriormente, se ha desarrollado el siguiente cuadrado praxeológico.

Gráfico 5. Cuadrado praxeológico para “Pastores por Dios como amor”



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a las experiencias negativas, en el paradigma del amor de Dios, los líderes se refirieron a preocupaciones existenciales y físicas: *enfermedad y necesidades económicas*. Afrontan estas experiencias con una promesa específica de salvación, su creencia religiosa más importante, que corresponde a la categoría “interpretación positiva”, es decir, *Dios como padre amoroso*, que proporciona el bien material y espiritual. De ahí que vean a Dios como una respuesta a las preocupaciones existenciales y físicas. De esta promesa, derivan su autodescripción o identidad, presentándose como una *persona con una relación personal con Dios*. A través de su fe, alcanzan una vida vivida en plenitud con salud y riqueza. Estos tres pasos se combinan para modelar la generación de identidad.

La segunda transformación modela la generación de estrategia. A partir de sus experiencias positivas, los líderes se enfrentan a agravios articulados y, lo que es más importante, atribuyen razones y causas a esos agravios, algo que se articula en la categoría “interpretación negativa”: *la vida sin fe*. Conociendo las razones de los agravios, los agentes religiosos pueden diseñar las estrategias adecuadas para luchar contra esos agravios. Por lo tanto, siguen un *ministerio basado en la oración para aumentar la fe*. Según esta lógica,

las personas que se enfrentan a estructuras sociales difíciles, como los guatemaltecos de Los Ángeles, pueden conseguir cosas buenas como la salud y la propiedad si están dispuestos a aumentar su fe en Dios. Para ellos, la estrategia para superar las dificultades es la fe y la oración.

Guerreros de Dios en la “guerra espiritual”

La tercera configuración del pentecostalismo surge de los relatos biográficos de los líderes inmigrantes por “consagración divina”, en puestos intermedios de liderazgo. En este grupo, los líderes tienen un origen indígena y rural. Ninguno de ellos llegó a ser pastor de su congregación, sino más bien líderes con cargos intermedios. Antes de viajar a Estados Unidos, ya habían emigrado del campo a la ciudad de Guatemala de forma temporal. En sus experiencias migratorias en Los Ángeles, los impedimentos para alcanzar la prosperidad desempeñan un papel mucho más crítico que en los paradigmas anteriores; sobre todo, a menudo se presentan como insuperables. Ante esta experiencia, la práctica religiosa solo puede ser eficaz si los impedimentos se interpretan en términos religiosos: están causados por fuerzas demoníacas que están en guerra constante con el creyente.

Marcos González y Francisco Quiacaín son los dos interlocutores de este estudio que se refirieron a una relación antagónica entre Dios y el demonio. Este enfrentamiento es el elemento principal del paradigma de la *guerra espiritual*. Este paradigma se construye a partir de pasajes bíblicos, generalmente las cartas de Pablo a los Efesios (Währisch-Oblau, 2012). El discurso de la “guerra espiritual” subraya que la vida humana es frágil y precaria, ya que se vive bajo la amenaza constante de poderes malignos. Según él, las realidades manifiestas e invisibles están conectadas: los espíritus invisibles causan problemas en el mundo manifiesto. Problemas como la enfermedad, la pobreza, la desgracia, la infertilidad y muchos otros se consideran consecuencia de los actos de Satanás, los demonios, los espíritus malignos o la

brujería, que siguen activos en este reino. De ahí que se sospeche de la posesión u opresión demoníaca cuando persisten problemas de cualquier tipo. Para combatir los poderes malignos, los cristianos necesitan ser comisionados o “ungidos por el Espíritu Santo”. La unción por el Espíritu Santo significa que el creyente está conectado con el poder divino, lo que le capacita para evangelizar, predicar, enseñar, sanar y hacer milagros. “Unción” significa que el espíritu Santo está “sobre” una persona, obrando en y a través de la vida y los actos de esta persona. Solo el poder del Espíritu Santo permite a un evangelista hablar, curar y liberar a las personas de los poderes demoníacos.

Marcos González, evangelista a tiempo parcial, sostiene que cada cristiano puede experimentar la unción del espíritu santo:

[...] el Espíritu Santo es el que lo guía a uno a toda verdad y a toda justicia. Usted quiere hacer algo malo, teniendo el Espíritu Santo, el mismo Espíritu le va a redargüir su corazón, su alma, su mente y le va a decir: “No lo haga” [...]. Cuando la persona no tiene la unción del Espíritu Santo... la persona fracasa en su vida espiritual.

Como evangelista, entiende que su predicación solo puede ser eficaz si está conectada con el “don divino” que proporciona el Espíritu Santo. La oración y el ayuno se describen como herramientas que equipan al evangelista con armadura espiritual y armas para la batalla espiritual.

El otro líder que se refirió a la “guerra espiritual” fue Francisco Quiacaín, líder pentecostal de origen maya, que llegó a Los Ángeles en la década de 2000. En su relato, hizo numerosas referencias a su labor religiosa en Los Ángeles. Por ejemplo, señaló que el lado positivo de estar en Los Ángeles es que sigue “sirviendo al Señor” en diferentes iglesias, apoyando a numerosos ministerios sin pretender un beneficio personal o económico. Este comentario está apoyado en su narración por algunas descripciones de su participación religiosa paralela como músico en numerosas congregaciones. Estas congregaciones no solo tienen un trasfondo latinoamericano, sino también coreano:

en South Beach, me congregué en una iglesia bautista por 4 años. Y de ahí estuve tocando, en la iglesia. Y el domingo cantamos con los niños, hay un grupo de niños, cantando con ellos [...] fui a una iglesia en la calle Vermont, porque el hermano, también de Guatemala [...] no tenía músico y estaba levantando la obra y me cambié allí para apoyarlo [...]. Y estoy colaborando con una iglesia coreana [...].

En cuanto a las circunstancias que rodean su vida como inmigrante sin ningún permiso legal para residir y trabajar en Los Ángeles, Francisco Quiacaín se refiere a su estudio de la Biblia y a la unción del Espíritu Santo como la clave para experimentar la felicidad en la vida:

Y eso es lo que me ha hecho fortalecer en la palabra del Señor. El Espíritu Santo me ha ayudado. Porque como ser humano, como de carne y hueso, hay momentos de angustia y aflicción, y momentos que el “Enemigo” nos derriba [...] siempre Dios nos levanta y a seguir adelante y así vamos, vamos haciendo la vida, feliz cada día.

Con este relato, el paradigma de la guerra espiritual se revela como el eje articulador de su comprensión del mensaje pentecostal. Para él, el Evangelio y la unción del Espíritu Santo le ayudan a superar las experiencias negativas de un contexto desfavorable:

el tiempo que estuve allá, estuve solo [...]. Fuera una persona amargada, estresada, y así es muy duro para mí. Pero bendito sea Dios, que el Espíritu Santo me ha fortalecido y me ha hecho no quedarme solo. No sentirme solo.

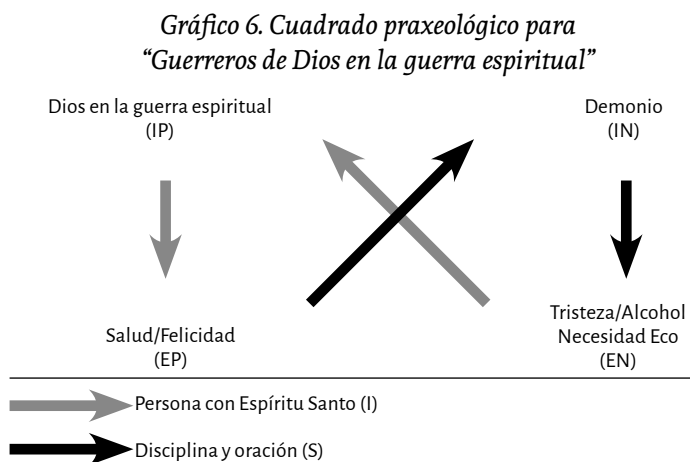
En el Evangelio y en la unción del Espíritu Santo encuentra armas cruciales para vencer al demonio. Por tanto, no se ve a sí mismo como impotente y marginado, aunque viva en Estados Unidos sin un visado seguro, sino como una persona que, a través de su vida espiritual, accede a un poder que es más fuerte que cualquier otro poder social o político, y que le permite vivir feliz.

Configuración de la guerra espiritual. Cuadrado praxeológico

Las narraciones examinadas en la configuración de la guerra espiritual tienen un patrón similar: reflejan una visión dual del mundo. Directamente, el mundo se divide en dos partes: la de Dios y sus creyentes y la del Diablo y sus seguidores. Como creyentes pentecostales, los entrevistados están del lado de Dios y, en consecuencia, se sienten salvados. Tanto en el sentido social como en el personal, toman partido en la guerra que, según ellos, se libra entre estas dos partes del mundo. Mirando hacia atrás, hacia el mundo malvado de cuya pecaminosidad huyen los creyentes, se sienten reconfortados por haber tomado la decisión correcta. Una vez hecha esta elección fundamental, la vida del converso se vuelve transparente y comprensible. Además, como guerreros de Dios tienen acceso a un poder espiritual más fuerte que cualquier poder social o político: el poder del Espíritu Santo. Siguiendo los relatos mencionados, se desarrolló un cuadrado praxeológico.

En este paradigma, los agravios, la incertidumbre o las amenazas están relacionados con *la soledad/tristeza, las necesidades económicas y los problemas con el alcohol*. Estas experiencias negativas se confrontan con la promesa específica de la salvación, *la autoridad de Dios*. Para estar “bajo la autoridad de Dios”, la persona *requiere la unción del Espíritu Santo*, experimentando *compañía, salud, riqueza y felicidad* en oposición a los impedimentos a los que se enfrenta este grupo. Estos tres pasos se combinan para formar la transformación básica, que modela la generación de identidad: ser una persona con el Espíritu Santo. La segunda transformación modela la generación de estrategia. A partir de sus experiencias positivas, los agentes religiosos se enfrentan a agravios articulados, asignándoles razones y causas, que se articulan mediante “interpretaciones negativas”: *la intervención del Demonio, el Enemigo*. Al reconocer las razones de los agravios, los líderes pueden diseñar las estrategias adecuadas para combatirlos: como líderes religiosos llevan a cabo acciones personales para mejorar la situación del individuo, que

consisten principalmente en *un trabajo espiritual basado en la disciplina y la oración*.



Fuente: Elaboración propia.

Por tanto, los líderes religiosos guatemaltecos de este grupo no se presentan como impotentes y marginados, aunque vivan en Estados Unidos sin un visado ni un trabajo seguros, sino como personas que, a través de su vida espiritual, acceden a un poder superior que les permite vivir una vida plena. Al hacerlo, intentan poner orden y seguridad en sus vidas en Los Ángeles. La moral de la guerra espiritual parece muy eficaz en el contexto migratorio de Los Ángeles para quienes son creyentes pentecostales desde su juventud y se enfrentan a desventajas legales y/o económicas. De estar en una posición marginal, pasan a ser héroes de la fe, dotados de los dones del espíritu. Así, las diferencias en las posiciones sociales influyen en el mensaje de predicación de los líderes religiosos. Los líderes que pueden situarse entre los grupos más marginados e impotentes de Los Ángeles tienden a percibirse a sí mismos como poderosos en el mundo espiritual, esperando realizar cambios positivos en el plano social y material.

Conclusiones

En este estudio se pretende comprender la praxis religiosa de los misioneros pentecostales que vienen del sur para evangelizar el norte, siguiendo el caso de los líderes pentecostales independientes guatemaltecos en Los Ángeles. La investigación se centra en el análisis de sus creencias y prácticas pentecostales y en la interacción entre su praxis religiosa y el contexto de conflicto social, cambio y desigualdad al que se enfrentan los guatemaltecos en Los Ángeles.

Los líderes pentecostales independientes guatemaltecos están firmemente convencidos de que todo ocurre porque forma parte del “plan de Dios”. Con esta interpretación, los líderes guatemaltecos se presentan a sí mismos como empoderados: no son actores marginales, sino instrumentos esenciales de un plan divino manifestado a través de una llamada divina. Por tanto, los que no tienen mucho éxito económico y tienen que enfrentarse a la discriminación y la desigualdad, como es el caso de los inmigrantes guatemaltecos en Los Ángeles, se convierten en individuos distinguidos: sus vidas importan, son especiales, elegidos, portadores de un encargo divino emitido directamente por el propio Dios. Este nuevo significado personal es especialmente significativo para el desarrollo de una profesión y la integración en el mercado laboral.

En el contexto estructural de Los Ángeles, caracterizado por un mercado laboral extremadamente “desregularizado” en una economía posindustrial basada en los servicios, la competencia individualizada y discursos antimigratorios, la capacidad de automotivarse, de controlar el proceso de trabajo sin supervisión directa, de ser reflexivo y autocontrolarse, y de gestionar hábilmente los encuentros interpersonales desempeñan un papel crucial. Estas habilidades son tan vitales para los conserjes, camareros, vendedores ambulantes, jardineros o empleados domésticos como para el ingeniero informático, el profesional de los medios de comunicación o el directivo. Los paradigmas religiosos pentecostales

guatemaltecos aportan precisamente estas cualidades personales. La confianza en uno mismo que proviene de la certeza de que Dios está de tu lado es un recurso poderoso en un contexto estructural de este tipo. La mayoría de los líderes pentecostales guatemaltecos se encuentran en posiciones económicas desventajosas; sin embargo, como demostraron las entrevistas analizadas, las disposiciones habituales pentecostales fomentadas por su fe les permiten sacar el máximo partido de lo poco que tienen.

Al mismo tiempo, los paradigmas pentecostales guatemaltecos siguen una lógica en la que Dios o el Espíritu Santo aceptan al individuo incondicionalmente, asegurándole el Cielo y proporcionándole preceptos para llevar una vida orientada al logro de la salud, la prosperidad y el éxito. Si el creyente fracasa en el cumplimiento de su programa de vida, la culpa es suya, por su falta de fe en Dios, o por no tener la unción del Espíritu Santo para luchar contra los ataques del demonio. En cualquier caso, no se presentan como causas del fracaso por razones objetivas, como la exclusión social, las condiciones laborales precarias, las políticas antimigratorias y otras similares. La culpa de no alcanzar el éxito recae en el individuo y en su insuficiente implicación religiosa. En este contexto, la desigualdad se percibe como un problema que atañe exclusivamente al individuo. En el marco de estos procesos, las “promesas de salvación” ofrecidas por los especialistas religiosos se traducen en gran medida en promesas de éxito, en las que el individuo y la familia son la base.

En consecuencia, ser misionero pentecostal del sur en el norte es una empresa paradójica. En un nivel, proporciona recursos que ayudan a dar sentido a una vida en movimiento, conservando al mismo tiempo un fuerte sentido de agencia: no son víctimas, sino personas a las que Dios llamó para lograr su objetivo de evangelización mundial. En otro nivel, sin embargo, ser misionero pentecostal en Los Ángeles en tiempos neoliberales sirve para reproducir los patrones de dominación sobre el yo y el cuerpo que han sido centrales en la marginación de los latinos en Estados Unidos.

Así, el carácter contradictorio del pentecostalismo guatemalteco en Los Ángeles se puede ver claramente cuando se analiza su relación con la política. Durante el año 2024, las elecciones presidenciales en Estados Unidos resultaron en la elección de Donald Trump como presidente por segunda vez. Trump está aliado a los evangélicos más radicales en los Estados Unidos. En su primer mandato puso en posiciones políticas y administrativas estratégicas a personas de la derecha ultraconservadora cristiana. Y estas personas han conseguido que los valores de estos grupos conservadores se plasmen en políticas y regulaciones que afectan a todo el país o incluso al mundo (Althoff, 2021). Una de ellas es, sin lugar a duda, la abolición del derecho al aborto a nivel nacional en los Estados Unidos. Esta medida está en completa sintonía con las creencias de los evangélicos latinos, y provocó que muchos de ellos hayan apoyado a Trump en las urnas, a pesar de su discurso antimigratorio.

Bibliografía

Althoff, Andrea (2021). Donald Trump y Jimmy Morales: entrelazamientos de política transnacional y religión. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, (23), e021024. <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/csr/article/view/8670272/29467>

Bourdieu, Pierre (1977). *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.

Danielson, Robert A. (2015). Transnationalism and the Pentecostal Salvadoran church. A case of study of Misión Cristiana Elim. En Nestor Medina y Sammy Alfaro (Eds.), *Pentecostals and*

Charismatics in Latin America and Latino communities (pp. 111-124). Nueva York: Palgrave Macmillan.

Hamilton, Nora y Stoltz Chinchilla, Norma (2001). *Seeking Community in a Global City: Guatemalans and Salvadorans in Los Angeles*. Filadelfia: Temple University Press.

Jonas, Susanne y Rodríguez, Néstor (2014). *Guatemala-US Migration: Transforming Regions*. Austin: University of Texas Press.

Maduro, Otto (2007). “¡Sálvese quien pueda!”. Usos y funciones del pentecostalismo entre migrantes latinoamericanos. En Carolina Rivera Farfán y Elizabeth Juárez (Eds.), *Más allá del espíritu: Actores, acciones y prácticas en iglesias pentecostales* (pp. 91-115). México: CIESAS.

Marti, Gerardo (2022). Latinx Protestants and American Politics. *Sociology of Religion*, 83(1), 1-11. <https://doi.org/10.1093/socrel/srab054>

Martínez, Juan (2012). The Latino Church Next: The Religious Scene in Latino Los Angeles. *USC Center for Religion and Civic Culture Studies*. <https://crcc.usc.edu/files/2015/02/LatinoNext-2012.pdf>

Martínez, Juan (2013). Remittances and Mission: Transnational Latino Pentecostal Ministry in Los Angeles. En Donald Miller, Kimon Sargeant y Richard Flory (Eds.), *Spirit and Power: The Growth and Global Impact of Pentecostalism* (pp. 204-221). Nueva York: Oxford University Press.

Motel, Seth y Patten, Eileen (27 de junio de 2012). Hispanics of Guatemalan Origin in the United States, 2010. *Statistical Profile*. *Pew Research Center*. <http://pewrsr.ch/QfW6zb>

Pew Research Center (7 de mayo de 2014). The Shifting Religious Identity of Latinos in the United States: Nearly One-in-Four Latinos are Former Catholics. <http://www.pewforum.org/2014/>

05/07/the-shifting-religious-identity-of-latinos-in-the-united-states/

Pew Research Center (mayo de 2015). America's Changing Religious Landscape. *Pew Research Center*. <https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/20/2015/05/RLS-08-26-full-report.pdf>

Schäfer, Heinrich Wilhelm (2005). Identität als Netzwerk. Ein Theorieentwurf am Beispiel religiöser Bewegungen im Bürgerkrieg Guatemalas. *Berliner Journal für Soziologie*, 15(2), 259-282.

Schäfer, Heinrich Wilhelm (2009). The Praxeological Square as a Method for the Intercultural Study of Religious Movements. En Stephen Gramley y Ralf Schneider (Eds.), *Cultures in Process: Encounter and Experience* (pp. 5-19). Bielefeld: Aisthesis.

Schäfer, Heinrich Wilhelm (2015). *HabitusAnalysis 1: Epistemology and Language*. Wiesbaden: Springer VS.

Schäfer, Heinrich Wilhelm et al. (2016). Towards a Praxeology of Religious Life: Tools of Observation. En Frans Wijsen y Kocku von Stuckrad (Eds.), *Making Religion: Theory and Practice in the Discursive Study of Religion* (pp. 175-202). Leiden: Brill.

Seibert, Leif (2018). *Religious Credibility under Fire: Determinants of Religious Legitimacy in Postwar Bosnia and Herzegovina*. Wiesbaden: Springer VS.

Währisch-Oblau, Claudia (2012). *The Missionary Self-perception of Pentecostal/Charismatic Church Leaders from the Global South in Europa*. Leiden/Boston: Brill.